

RCF5040

CRONICA

La Prensa Austral, martes 15 de febrero de 1994 /9

Luego de ser distinguido el 27 de enero con el Premio Municipal de Literatura, a Marino Muñoz Lagos sólo le queda por alcanzar el Premio Nacional de Arte y a esta altura de su carrera poética sin duda que puede usar de la franqueza para decir que al árbol de los vates magallánicos, no se le ven renuevos en estos días, y que aunque hay muchas publicaciones, son de baja calidad...

Nació en Mulchén (cerca de Los Angeles) el 10 de julio de 1925. Su padre fue Tomás Muñoz Sobarzo, profesor primario y su madre, Rosa Aurora Lagos. Perseguido políticamente, la familia Muñoz Lagos, de siete hermanos, comenzó a deambular por Mininco, (donde el poeta ingresó a la escuela primaria), de allí se fueron a Talcahuano (entre San Rosendo y Concepción) para recalcar en 1937 en Talcahuano. Sus estudios secundarios los hizo en ese puerto, en el Liceo de Hombres de Concepción y luego ingresó a la Escuela Normal de Victoria, donde se tituló de profesor y donde se inició como poeta. Casado con Eulalia Agüero Pletkosic, su único hijo, Marino Andrés, es ingeniero comercial.

Marino Muñoz Lagos llegó a Punta Arenas en 1948, por lo que se ha ganado también el título de magallánico. Aunque siempre se ha dedicado a la poesía, desde muy joven ha incursionado como prosista con diferentes artículos publicados en diarios y revistas.

Cuando se le pregunta a quién admira como poeta en Chile, señala que "como todos, nos admiramos por los grandes como Pablo Neruda, Pablo de Rokha, Gabriela Mistral, Angel Cruchaga Santa María, Nicanor Parra, Juvencio Valle..."

- ¿Se declara heredero poético de alguien en particular?

"No, siempre he tratado de ser independiente".

Estas son las publicaciones del poeta magallánico: Un hombre

Marino Muñoz Lagos, Premio Municipal de Literatura

"Hoy ya nadie regala un libro"...

Texto: Andrés Vidal de la Jara
Fotos: José Villanueva González



La enseñanza se ciñe hoy día a los programas en forma estricta y por eso los niños no se preocupan de leer más libros de los que se les piden como tareas, dice el poeta Marino Muñoz Lagos.

asoma por el rocío, su primera publicación, en 1949; El solar infatigable, publicado en 1953 en Antofagasta; Canto al mar y canto a la montaña, premiado en Salta, Argentina, 1953; Los rostros de la lluvia, premio municipal de poesía en Santiago en 1971; Entre dioses y nostalgias, 1981; Ocho temas meridionales, 1982, dedicado a Punta Arenas; Crónicas de sur a norte, premiado por el Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura del Ministerio de

Educación; Crónicas del diario soñar, Antología a ras de sueño, 1992 con el auspicio del programa Viva la Cultura. La mayoría de sus obras las ha editado gracias al apoyo económico de sus propios mecenas, "lo que no podría hacer con mi pequeña jubilación de profesor".

- ¿Qué comentario le merece haberse hecho acreedor al Premio Municipal de Literatura?

"Me parece que es una recompensa a más de 40 años de trabajo literario que he hecho a través de nueve libros publicados, además de las crónicas casi cotidianas en La Prensa Austral y en El Magallánico desde 1948 y también en La Nación, en Las Últimas Noticias y el ABC de Antofagasta". En Punta Arenas fue profesor de la Escuela 8 en el barrio sur (hoy Escuela 18), en Agua Fresca, en la Escuela N° 1 para luego trabajar como funcionario de la Dirección Provincial de Educación donde ju-

biló a los 30 años de trabajo en 1976".

- ¿El quedarse en Magallanes no es un estrechar horizontes para un poeta?

"No, no creo. Creo que provincialmente he cumplido conmigo, sin moverme de aquí tengo un cartel nacional. Ahora sólo me queda el Premio Nacional de Literatura, pero está muy lejos, no he pensado en él, ni creo que me lo vayan a dar algún día".

Hoy Marino Muñoz prepara su décima publicación de poemas: Girasol al mediodía.

- ¿Cómo ve el trabajo literario de hoy en Magallanes?

"Me parece que se publica mucho, pero la calidad es baja. No se ha descubierto un valor nuevo desde hace mucho tiempo en la región. No han salido escritores o poetas que replacen a los que hubo, como José Grimaldi, Roque Esteban Scarpa, Rolando Cárdenas, Astrid Fugelle, Ramón Díaz Eterovic. Falta promover el descubrimiento de talentos literarios a través de talleres, de clases, de lecturas. Un niño que no lee es un niño huérfano de conocimiento".

- ¿Y eso a qué lo atribuye?

"Yo creo que se han limitado a coñer la educación estrictamente a los programas. Al niño se le exige leer el par de libros que pide el programa en la educación básica y en la media, pero no hay inquietud en el hogar por inculcar el afecto por los libros, por la lectura en general. Al niño le compran modernos equipos de sonido, computadores, juegos de video, pero no un libro. Las bibliotecas son adornos antiguos solamente. Ya nadie regala un libro".

"El día que me muera, estoy pensando, será un día de lluvia, el día menos rebelde que yo tenga. Desde el bosque traspasa la madera con que sueño, desde un bosque cercano donde el agua sigue su cristalino derrotero"... Marino Muñoz Lagos.

"Hoy ya nadie regala un libro" -- [artículo] Andrés Vidal de la Jara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Vidal de la Jara, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hoy ya nadie regala un libro" -- [artículo] Andrés Vidal de la Jara. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)